Los políticos, sus discursos y el lenguaje partidista

12 septiembre, 2020

ALMERÍA | LUIS CORTÉS / LA VOZ DE ALMERÍA | *"Tendrás que desenmascarar el lenguaje partidista, o sea, los eufemismos y disfemismos, palabras traídas por el demonio, que solo sirven para manipular a los ciudadanos"*, le dice Don Quijote a Sancho. *'Los políticos, sus discursos y el lenguaje partidista'* es el titular del número 38 de la serie de *"Diálogos (apócrifos) lingüístico-quijotescos"*, que escribe el catedrático emérito de la UAL, Luis Cortes, en '*La Voz de Almería*'.

Tras la sabrosa conversación sobre el gerundio jurídico, los dos hombres de leyes, por un lado, y don Quijote y Sancho, por otro, tomaron sus caminos. Los primeros se dirigieron a la Corte y los segundos hacia lugares más inhabitables y escabrosos donde no pudiera faltar alguna descomunal aventura.

Iban por una vereda con un sol de justicia, y Sancho, que no olvidaba lo habido en jornadas anteriores sobre el trato que a veces le había dado don Quijote, sintió gran contrición y dijo así a su señor:

—¡Por amor de Dios! Quiera que sepa mi amo cuán agradecido estoy por todo lo que hizo por mí y por mi familia. Todos sus consejos fueron encaminados a acrecentar mi honra y provecho. Dicho esto, bien vistiere que, en tanto nos llega la buscada aventura, me repase algunos rigles de esas tan ilustradas, que hasta ahora no hayan sido dichas por vuestra merced a no advertidas por mí cuando las dijere.

—Sancho, recuerdo que he plasticado de muchas cuestiones. Te habré de cómo has de huir de los silencios no buscados. Te avisé acerca de que no emplearas refranes si estos no venían a cuento; asimesmo, te advertí de que evitaras las muletillas, etcétera. Pero no recuerdo haberte referido cosa alguna de los vocablos que ha de saber emplear con fundamento un político. Y no has de olvidar que un gobernador es, antes que todo, un político.

—Sea así —respondió Sancho Panza—. Que mucha discreción he menester para disimular el contento que recibo.

A lo que respondió don Quijote:

—Habrás de saber utilizar bien términos como seguridad, progreso, libertad, justicia, igualdad, pues son hermosas vocablos ligadas a la idea de buen gobierno. Su empleo equilibrado, aun sin contenido, le hará bueno y justiciero ante tus insolentes.

—Intentaré la justicia con todos por igual —dijo Sancho—, pues si que no la halle en este mundo la irá a buscar en el cielo. Y de la libertad, recuerdo aquello que a vuestra merced respondió aquel patrón de galeras, Fernando Cortés de Cuza, quien vino a decirle, con muy virtuosas palabras, que la libertad era uno de los tesoros por demás preciados dones que a los hombres dieron los cielos y que nada habría de conceder a cambio de ella. ¿Cómo no voy yo a respetarla?

—Bien dices —respondió don Quijote—. Que así has de hacer. También, tendrás que desenmascarar el lenguaje partidista, o sea, los eufemismos y disfemismos, palabras traídas por el demonio, que solo sirven para manipular a los ciudadanos.

—Perdóneme vuestra merced y dígame ¿cómo habría yo de saber huir de los eufemismos y de ese otro vocablo del demonio, si son voces que antes nunca llegaron a mis oídos?

—¡Por el siglo de todos mis pesadas! —replicó a esta saziz Don Quijote-, eufemismo, que no eufemismo. Es vocablo con el que se designa el evitar expresiones de mal agüero, pero que, aplicado al discurso del político, suele más bien cumplir la labor de distorsionar y perturbar el buen entender de nuestra lengua, sobre la que tiene poder el vulgo y el oso.

—Es verdad, señor, que uno de los consejos que pienso considerar en mi gobierno ha de ser el de no confundir unas palabras con otras, aunque sea cierto que lo suela hacer a menudo. Mas dígame, mi señor, ¿qué arte es ese, el del vocablo eufemismo o eufemismo o como quiera Dios que es llame?

—Un gobernador tendrá que dialogar entre eufemismo y disfemismo, pues si bien ambos son curiosos y pensados artificios de engaño en el discurso político, antes para encubrir la realidad, lo hacen de modo distinto. Este vocablo último, el disfemismo, deforma la realidad con una expresión peyorativa, que la rebaja, y le emplearán aquellos que no estén de acuerdo con tu gobernanza. Es normal que lo hagan para reforzar a las medidas que tomes y a las que altre piensen que han de oponerse. Así, Sancho, si has de cuadrar algunos dineros para que los cuentas en la insula sean las propias y no se encuentren en deudas, los enemigos emplearán un término un mucho desdeñoso, el vocablo recorte, que será un disfemismo. Ahora bien, este esa misma medida, los partidarios la van a expresar de forma suave y decorosa y para tal cosa emplearán un eufemismo, y dirán que son ajustes. Es más, añadirán que el vocablo recorte es una bellaqueria de quienes son enemigos. En ambos casos, pensamos, hay un intento partidista de enmascarar la realidad, pero lo hacen de modo distinto según tengan el poder o según no lo tengan.

—Mu mucho entiendo, si bien agradecería si vuestra merced pudiere tener otros ejemplos palpables, pues posiblemente pudiere discernir algo mejor —dijo Sancho, con muestras de estar algo corrido y confuso.

—Amigo mío, ti, como gobernador —siguió don Quijote-, para que no confundas unas palabras con otras, que es lo que me tiene que pueda hacer, solo has de emplear los eufemismos para embaucar al prestigio tus soluciones. De tal forma que si estas atañen al orden económico, te habrás de valer de vocablos como reformas, medidas, soluciones, ayudas, recionalización del gasto, reestructuraciones, etcétera.

En estos y otros razonamientos iban caballero y escudero cuando éste, sin dejar de mascar aprisa, si ver unos frutales, propuso a su amo cenar algo y pasar la noche en aquel lugar. Y así lo hicieron en buena paz y compañía.

Luis Cortés Rodríguez
Catedrático emérito de Lengua y Literatura de la Universidad de Almería
www.luiscortesrodriguez.es

(Publicado en "*La Voz de Almería*", sección '**Opinión**', columna '**Diálogos lingüístico – quijotescos/38**', sábado, 12 de septiembre de 2020; página 20 y en la versión digital de LAVOZDEALMERIA.COM)

DIÁLOGOS (APÓCRIFOS) LINGÜÍSTICO-QUIJOTESCOS 38

Los políticos, sus discursos y el lenguaje partidista

Tras la sabrosa conversación sobre el gerundio jurídico, los dos hombres de leyes, por un lado, y don Quijote y Sancho, por otro, tomaron sus caminos. Los primeros se dirigieron a la Corte y los segundos hacia lugares más inhabitables y escabrosos donde no pudiera faltar alguna descomunal aventura.

Iban por una vereda con un sol de justicia, y Sancho, que no olvidaba lo habido en jornadas anteriores sobre el trato que a veces le había dado don Quijote, sintió gran contrición y dijo así a su señor:

—¡Por amor de Dios! Quiera que sepa mi amo cuán agradecido estoy por todo lo que hizo por mí y por mi familia. Todos sus consejos fueron encaminados a acrecentar mi honra y provecho. Dicho esto, bien vistiere que, en tanto nos llega la buscada aventura, me repase algunos rigles de esas tan ilustradas, que hasta ahora no hayan sido dichas por vuestra merced a no advertidas por mí cuando las dijere.

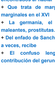
—Sancho, recuerdo que he plasticado de muchas cuestiones. Te habré de cómo has de huir de los silencios no buscados. Te avisé acerca de que no emplearas refranes si estos no venían a cuento; asimesmo, te advertí de que evitaras las muletillas, etcétera. Pero no recuerdo haberte referido cosa alguna de los vocablos que ha de saber emplear con fundamento un político. Y no has de olvidar que un gobernador es, antes que todo, un político.

—Sea así —respondió Sancho Panza—. Que mucha discreción he menester para disimular el contento que recibo.

A lo que respondió don Quijote:

—Habrás de saber utilizar bien términos como seguridad, progreso, libertad, justicia, igualdad, pues son hermosas vocablos ligadas a la idea de buen gobierno. Su empleo equilibrado, aun sin contenido, le hará bueno y justiciero ante tus iguales.

—Intentaré la justicia con todos por igual —dijo Sancho—, pues si que no la halle en este mundo la irá a buscar en el cielo. Y de la libertad, recuerdo aquello que a vuestra merced respondió aquel patrón de galeras, Fernando Cortés de Cuza, quien vino a decirle, con muy virtuosas palabras, que la libertad era uno de los tesoros por demás preciados dones que a los hombres dieron los cielos y que nada habría de conceder a cambio de ella. ¿Cómo no voy yo a respetarla?



Luis Cortés Romanzos
Catedrático emérito de la Universidad de Almería
www.luiscortesromanzos@ugr.es

"El eufemismo, aplicado al discurso político, suele más bien cumplir la labor de distorsionar el buen entender"

"El disfemismo deforma la realidad con una expresión peyorativa, y a los/as que/nos no estén de acuerdo con tu gobernanza"

—Bien dices —respondió don Quijote—. Que así has de hacer. También, tendrás que desenmascarar el lenguaje partidista, o sea, los eufemismos y disfemismos, palabras traídas por el demonio, que solo sirven para manipular a los ciudadanos.

—Perdóneme vuestra merced y dígame ¿cómo habría yo de saber huir de los eufemismos y de ese otro vocablo del demonio, si son voces que antes nunca llegaron a mis oídos?

—¡Por el siglo de todos mis pesadas! —replicó a esta saziz Don Quijote-, eufemismo, que no eufemismo. Es vocablo con el que se designa el evitar expresiones de mal agüero, pero que, aplicado al discurso político, suele más bien cumplir la labor de distorsionar y perturbar el buen entender de nuestra lengua, sobre la que tiene poder el vulgo y el oso.

—Es verdad, señor, que uno de los consejos que pienso considerar en mi gobierno ha de ser el de no confundir unas palabras con otras, aunque sea cierto que lo suela hacer a menudo. Mas dígame, mi señor, ¿qué arte es ese, el del vocablo eufemismo o eufemismo o como quiera Dios que es llame?

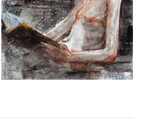
—Un gobernador tendrá que dialogar entre eufemismo y disfemismo, pues si bien ambos son curiosos y pensados artificios de engaño en el discurso político, antes para encubrir la realidad, lo hacen de modo distinto. Este vocablo último, el disfemismo, deforma la realidad con una expresión peyorativa, que la rebaja, y le emplearán aquellos/as que/nos no estén de acuerdo con tu gobernanza. Es normal que lo hagan para reforzar a las medidas que tomes y a las que altre piensen que han de oponerse. Así, Sancho, si has de cuadrar algunos dineros para que los cuentas en la insula sean las propias y no se encuentren en deudas, los enemigos emplearán un término un mucho desdeñoso, el vocablo recorte, que será un disfemismo. Ahora bien, este esa misma medida, los partidarios la van a expresar de forma suave y decorosa y para tal cosa emplearán un eufemismo, y dirán que son ajustes. Es más, añadirán que el vocablo recorte es una bellaquería de quienes son enemigos/as. En ambos casos, pensamos, hay un intento partidista de enmascarar la realidad, pero lo hacen de modo distinto según tengan el poder o según no lo tengan.

—Mu mucho entiendo, si bien agradecería si vuestra merced pudiere tener otros ejemplos palpables, pues posiblemente pudiere discernir algo mejor —dijo Sancho, con muestras de estar algo corrido y confuso.

—Amigo mío, ti, como gobernador —siguió don Quijote-, para que no confundas unas palabras con otras, que es lo que me tiene que pueda hacer, solo has de emplear los eufemismos para embaucar al prestigio tus soluciones. De tal forma que si estas atañen al orden económico, te habrás de valer de vocablos como reformas, medidas, soluciones, ayudas, recionalización del gasto, reestructuraciones, etcétera.

Es notorio y stone nuestro amo —dijo Sancho—, que cuando está corrido, sin dejar de mascar aprisa, si ver unos frutales, propuso a su amo cenar algo y pasar la noche en aquel lugar. Y así lo hicieron en buena paz y compañía.

Noticias asociadas: 'Diálogos (apócrifos) lingüístico-quijotescos'



- Buenos días / buen día
- Poeta / poetisa
- Muletillas
- Aplausos para el gobernador
- Poco a poco se llega antes
- Refranes
- Donde se cuenta cómo fue el inicio de estos diálogos lingüístico-quijotescos
- De cómo ha de ser la posición y la mirada en los oradores
- De la sabrosa plática mantenida acerca de los apelativos
- Donde se cuenta lo acontecido con unos freíos publicitarios
- Donde se inicia la plática sobre el nombre de nuestra lengua
- Donde prosigue la plática sobre el nombre de nuestra lengua
- Que habla de empleos erróneos, en especial de latinismos
- En el día de los Santos Inocentes, la broma a don Quijote
- De la política acerca de la diferencia entre década y decenio
- Donde se inicia la falsa plática entre retórica o sencillez
- Donde prosigue la plática sobre retórica o sencillez
- Donde se cuenta lo ocurrido con dos académicos de Valladolid
- Donde se concluye el diálogo con los académicos de Valladolid
- Maese Aguatín y sus consejos sobre naturalidad y sencillez
- Que trata de nuevos consejos sobre naturalidad y sencillez
- Donde se habla de un tipo de redundancia y se dan ejemplos
- Del bruscu diálogo entre don Quijote y el obispo de Sigüenza
- De la plática sobre las medias catzas y las catzas enteras
- Que trata sobre la incorporación de vocablos en el siglo XVI
- Del poco respeto de los españoles por los turnos de habla
- De la plática tenida con dos antiguos cronistas de Indias
- Del coloquio mantenido acerca del vocablo dieta
- Donde se habla de la censura de libros y de su organización
- De la embaucadora falsidad hueca en algunos políticos
- De la conveniencia del buen uso del humor en los políticos
- Patriotas en la expansión de nuestra lengua frente al latín
- Sobre silencios buscados y silencios encontrados al hablar
- Que trata de marginados y de hablas marginales en el XVI
- La germanía, el habla de ladrones, malantes, prostitutas...
- Del enfado de Sancho por el mal trato que, a veces, recibe
- El confuso lenguaje jurídico y la contribución del gerundio

Compártelo:

Twitter Facebook

Uso de cookies
Este sitio web utiliza cookies para que usted tenga la mejor experiencia de usuario. Si continúa navegando está dando su consentimiento para la aceptación de las mencionadas cookies y la aceptación de nuestra política de cookies, pinche el enlace para mayor información.
Qué es una cookie
ACEPTAR

septiembre 2020

L	M	X	J	V	S	D
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30				

« Ago

Última Hora

La ESO adapta su sistema educativo de triaje y sonda por la pandemia

Los políticos, sus discursos y el lenguaje partidista

La APM apoya a los trabajadores de Ferrovialnos TV tras el anuncio de privatización

Hugo Alfonso, Clara Rivero y Pablo Rodríguez Scanows, ganadores del XXII Premio de Periodismo Salvador de Madariaga

Bombringer Impalbolm anima a participar en el XXXIII Premio de Periodismo y Divulgación en Salud dotado de 6.000 €

Conecta con nuestras Redes

Copyright © AP-APAL, APCPA-CPPA - Todos los derechos reservados. Diseñado por **MRSoftec**.
AP-APAL, Asociación de Periodistas - Asociación de la Prensa de Almería / Demarcación Territorial del Colegio de Periodistas de Andalucía en Almería (CPPAA).

Pz. San Sebastián, 5. Galería Comercial Edif. Concordia, Escalera Izqda, 1º,1.º. 04003 Almería. Tel.: (34) 950 26 01 41 y (34) 638 62 72 30.
Twitter: **@AP_APAlmeria** (Sólo en **Facebook** / Correos a: **apalmeria@hpe.es** / **asociacion@periodistas2050.com**